

Platyrinchus leucoryphus

LR/nt (V/R¹⁰)

PICOCHATO CHICO, PICOCHATO GRANDE, PICOPALA GRANDE, PICOCHATO ALAVELLANA, PATINHO-GIGANTE, JURUPE

CR: □

EN: □

VU: □

NT: ■ A1c; A2c

Aunque ahora, mediante la identificación de su canto, se la puede encontrar ampliamente distribuida en el estado de Rio de Janeiro, esta especie que habita en la región del Bosque Atlántico específicamente en el sureste de Brasil, este de Paraguay y al norte de Argentina, se encuentra en bajas densidades y permanece poco conocida. Su hábitat se encuentra amenazado y se requieren realizar estudios urgentes para conocer más sobre ella.

DISTRIBUCIÓN *Platyrinchus leucoryphus* es endémica de la región del Bosque Atlántico en el sureste de Sudamérica, desde el sur de Espírito Santo hasta el norte de Rio Grande do Sul (no existen registros tomados en Santa Catarina) en Brasil y hacia el este de Paraguay y el noreste de Argentina.

■ **BRASIL** En esta sección se detalla la lista de las localidades de norte a sur.

Espírito Santo La especie fue incluida en la lista estatal de aves realizada por Ruschi (1953), y un espécimen, que se debería encontrar oficialmente en MNRJ aunque en realidad está perdido, fue colectado en este estado (J.F. Pacheco *in litt.* 1991, LPG). Los registros recientes provienen de la Reserva Santa Lucia (700 ha, según MNRJ: véase Oliver y Santos 1991: 82), Santa Teresa, en octubre de 1986 (J. Vielliard verbalmente 1986), y de la Reserva Biológica Augusto Ruschi (Nova Lombardia), a 900 m, 1984-1990 (C.E. Carvalho *in litt.* 1987, TAP), y en octubre de 1989 (M. Kessler *in litt.* 1989).

Rio de Janeiro Cuatro pieles antiguas se encuentran en BMNH y han sido etiquetadas como provenientes de "Rio de Janeiro". Este estado alberga una gran cantidad de registros modernos, todos tomados a finales de la década de los 80 y comienzos de la de los 90 (todos fueron obtenidos por J.F. Pacheco *in litt.* 1987, 1991): Parque Estatal Desengano, en tres sitios, 500-1.000 m: Morumbeca do Imbé, febrero y abril, octubre de 1987 hasta 1989, Marreiros, abril de 1989, y ribeirão Macapá, abril de 1989; Mata da Cicuta, Volta Redonda, en octubre 1987; Caiçara, Piraí, julio de 1989, mayo de 1990; Estación Ecológica Piraí, en diciembre de 1987; Serra do Mendanha (al norte de Campo Grande), agosto de 1988; río Florestão, Angra dos Reis, diciembre de 1990; Horto Florestal (al lado del Parque Nacional Tijuca), septiembre de 1988; y en Sítio Palmeiras, Parati, septiembre de 1989, abril y noviembre de 1990.

São Paulo Los registros provienen de: Rio Feio, Bauru, 1901 (von Ihering 1902, von Ihering y von Ihering 1907, Pinto 1944); Fazenda Barreiro Rico, Anhembi, noviembre de 1964 (especimen en MZUSP) y 1975-1977 (Willis 1979); cerca de Ubatuba, septiembre de 1991 (D.F. Stotz *in litt.* 1991); Estación Biológica Boracéia, cerca de Salesópolis, noviembre de 1945, septiembre de 1963 (especímenes en MZUSP) y septiembre y diciembre de 1991 (D.F. Stotz *in litt.* 1991, 1992); Casa Grande, febrero 1968 y en 1972 (especímenes en CIAL); Reserva Estatal Sete Barras, 1979 (Willis y Oniki 1981a); y Fazenda Poço Grande, río Juquiá, mayo de 1940 (Pinto 1944). E.O. Willis *in litt.* (1986) mencionó haber encontrado esta especie en tres localidades no especificadas en el estado.

Paraná Scherer Neto (1985) indicó que esta especie se hallaba registrada en el estado en base de especímenes de museos; esto estaba, evidentemente, basado en un espécimen que se encuentra en MHNCI obtenido en la Reserva Bosque de Santa Cruz, 25°35'S 48°35'O, en julio de 1946 (F.C. Straube *in litt.* 1985; coordenadas de Straube 1990). Los registros de Sick (1985) obtenidos en Londrina provienen de Steffan (1974), quien reportó haber atrapado una ave en red de neblina en la represa Água do Quati, río Tibaji, aprox. 20 km al este de Londrina, en una fecha no determinada. Otro registros recientes provienen de Fazenda de Irmãos Thá, Antonina (25°15'S 49°15'O), diciembre de 1986 (SPVS 1988), y Guaraguaçu, cerca de Praia de Leste, aprox. 15 km al sur de Paranaguá, agosto de 1991 (F.C. Straube *in litt.* 1991). Pequeños números de esta especie fueron registrados en el Parque Nacional Iguazu, 1985-1990 (TAP).

Rio Grande do Sul El único registro proviene de los alrededores de la localidad de Torres, de los subsecuentemente destruidos bosques costeros húmedos, donde se colectó cuatro aves en octubre de 1928 y septiembre de 1973 (Belton 1984-1985; también en Sick 1985).

■ **PARAGUAY** Los registros provienen de Sapucay, septiembre de 1904 (Chubb 1910), y Picada del Monte Caaguazú, noviembre de 1930 (especímen en AMNH).

■ **ARGENTINA** Los únicos registros son aquellos que se refieren a una ave anillada en el Parque Nacional Iguazú, en abril de 1978 (Olrog 1979) y otra observada en enero de 1989 (P. Cano *per J.C. Chebez in litt.* 1992); sin embargo, como no existen fotografías o pieles estos primeros reportes deben mantenerse técnicamente abiertos a cualquier duda (J.C. Chebez *in litt.* 1992).

POBLACIÓN Esta especie es aparentemente rara y local, aunque también es con seguridad muy poco conspicua y podría, en cierto grado, ser pasada por alto: el número de registros en Río de Janeiro incrementó significativamente desde que se dio a conocer el canto de esta ave (J.F. Pacheco verbalmente 1991). Sin embargo, se ha publicado que la especie “parece no ser común en cualquier lugar, como mucho se ven una o dos parejas en cualquier sitio determinado” (D.F. Stotz *in litt.* 1991). Fue considerada rara en la Reserva Biológica Augusto Ruschi (Nova Lombardia) (C.E. Carvalho *in litt.* 1987), mientras que durante las visitas anuales (1980-1990) se localizó individuos o parejas (con la ayuda de las grabaciones ó “playback”) en cuatro áreas ampliamente separadas (TAP). También es rara en los sitios donde se la ha registrado en Río de Janeiro (J.F. Pacheco *in litt.* 1991): en Morumbeca, Parque Estatal Desengano, se estimó una población aproximada de máximo 10 aves a comienzos de 1987 (J.F. Pacheco *in litt.* 1987), y los números en Barreiro Rico y en Sete Barras en São Paulo fueron de ocho y siete aves por 100 horas de trabajo de campo (Willis 1979, Willis y Oniki 1981a). En un hábitat extenso y en buenas condiciones en el Parque Nacional Iguazu se encontró solo cuatro individuos, la mayoría de los cuales fueron vistos en repetidas ocasiones en las mismas áreas año tras año (TAP). La mayoría de los registros en cada una de las otras localidades corresponden a individuos aislados o parejas; pero considerando que la timidez del ave no debería justificar la escasez de registros, también debería notarse que algunos registros modernos provienen de aves atrapadas en redes de neblina (especímenes en MZUSP, por lo menos los que provienen de Paraná y los de Argentina).

ECOLOGÍA *Platyrrinchus leucoryphus* se halla registrada en el sotobosque del bosque primario y en el secundario maduro tanto de las montañas a lo largo de la costa como en las tierras bajas y en los bosques ubicados hacia el interior de las mesetas. Tanto en Augusto Ruschi como en Iguazu la especie está presente en bosques de árboles altos (25-30 m) de dosel cerrado con un sub-dosel bien desarrollado (y cubierto) compuesto por árboles de tamaño medio y con un sotobosque casi abierto por debajo: casi todas las observaciones fueron de individuos posados o encaramados en ramas delgadas en la copa de los árboles más pequeños de

3-8 m desde la superficie del suelo (por lo tanto estas aves no se encuentran tan cerca del suelo, en el sotobosque denso o en bambú, como lo hace *Platyrrhinus mystaceus*) (TAP). Una ave colectada cerca de Torres fue encontrada en “una área bastante sombreada del bosque húmedo de la costa con un sotobosque moderado a una altura de aproximadamente 1,8 m” (Belton 1984-1985), esta descripción corresponde ciertamente a la situación en la que la especie fue encontrada en el bosque montano bajo del Parque Estatal Desengano (LPG), pero en la Serra do Mendanha las aves estuvieron en el sotobosque del bosque en regeneración en una plantación antigua de bananos (J.F. Pacheco verbalmente 1988). Las parejas de esta especie parecen permanecer lejos una de otra cuando forrajean, y en realidad muy rara vez se las ve juntas (v.g., en respuesta a los cantos grabados al amanecer); y aunque los territorios parecen ser bastante pequeños (menos de 0,5 ha), los individuos podrían pasar mucho tiempo en pequeñas porciones dentro de áreas más grandes (TAP). Una ave fue registrada en Augusto Ruschi en la misma área pequeña (dentro de los 20 m de distribución de unos pocos pequeños árboles) cada año en septiembre y octubre desde 1984 hasta 1990, ocasionalmente acompañado por un segundo individuo; este sitio se caracterizaba por la abundancia de pequeñas palmas de sotobosque y pocos aunque dispersos árboles pequeños que se encontraban por debajo de un bosque alto en una ladera moderadamente empinada (TAP). Otra ave reportada anualmente desde aprox. 1985 hasta 1990 en Iguazu, fue consecuentemente hallada en los topes de los árboles pequeños (3-6 m de altura) en una área sombreada que bordea a un riachuelo: rara vez se movió más de 50 m del centro de su territorio y fue usualmente observada mientras posaba en uno de los pocos árboles que usaba de manera regular (TAP). Una tercera ave, también en Iguazu, frecuentó un hábitat ribereño similar pero localizado en una ladera y ocasionalmente se posaba en un parche denso de bambú (TAP).

Las aves se posaban sin moverse, con frecuencia por algunos minutos, mientras buscaban en el follaje: la mayoría realizó movimientos diagonales (hasta de 2 m) dirigidos hacia hojas de tamaño pequeño y mediano; un individuo observado por 20 minutos en Iguazu capturó dos saltamontes en forma de hojas de aprox. 3 cm de largo (TAP). Una ave en Augusto Ruschi fue hallada formando parte de una bandada mixta en el sotobosque (P.K. Donahue *in litt.* 1987).

De la misma forma que *P. platyrhynchos* de la Amazonia, las parejas territoriales de *P. leucoryphus* rara vez coexisten con otras parejas: los territorios aledaños más cercanos en Augusto Ruschi fueron determinados a aprox. 600 m de distancia entre uno y otro (TAP). La única evidencia sobre la reproducción de esta especie fue una hembra colectada el 30 de septiembre de 1973, que tenía el ovario y folículos agrandados (Belton 1984-1985), dos machos obtenidos en octubre y noviembre tenían los testes bastante grandes, y una hembra colectada junto con el macho de octubre tenía el ovario ligeramente agrandado (especímenes en AMNH).

AMENAZAS La fragmentación de la distribución de esta especie debido a la destrucción extensiva de los bosques ha sido y sigue siendo la amenaza más significativa; incluso a pesar de que muchos registros recientes provengan de áreas protegidas, los requerimientos ecológicos de la especie permanecen desconocidos y los números de individuos registrados en aquellas áreas son muy bajos como para inspirar cierta confianza en el futuro de las poblaciones que albergan. Además, algunas de estas áreas, tales como Desengano en Rio de Janeiro y la parte sur de la costa de Paraná, también están sufriendo la deforestación del bosque (Straube 1990, J.F. Pacheco *in litt.* 1991).

MEDIDAS TOMADAS Esta especie está protegida por las leyes brasileñas (Bernardes *et al.* 1990). Algunas de sus poblaciones podrán sobrevivir mientras que las áreas protegidas que las albergan sigan siendo preservadas; véase Amenazas.

MEDIDAS PROPUESTAS Es necesario realizar estudios de esta especie para confirmar y monitorear su continua presencia en las localidades donde ya ha sido registrada, así como también para localizar cualquier población aun no registrada, y para redefinir su área de distribución, particularmente ahora que se conoce su canto y sus llamadas han sido grabadas (J. Vielliard verbalmente 1986, LPG) y podrían ser usadas, quizá en conjunción con las redes de neblina, para incrementar las posibilidades de detectar a esta ave. Debe anotarse que esta especie, como muchos mosqueros Neotropicales, cantan principalmente al amanecer, y luego normalmente por solo unos pocos minutos; además, la llamada escuchada con mayor frecuencia (un “queek” muy agudo) es similar a la de *Formicarius colma* (TAP). Se debe diseñar un programa de estudio sobre su dinámica poblacional y los requerimientos de su hábitat en diversos sitios, al mismo tiempo que una revisión general de su estatus de conservación en cada una de estas áreas debe ser realizada. Es obvio que su continua protección es una necesidad.